



RESEÑA HISTORICA

Evolución de la Educación Médica en Colombia

ERNESTO ANDRADE V.

Se hace una investigación sobre el desarrollo de la educación médica en Colombia a partir de la época de la Colonia (año 1636), cuando se inicia la Cátedra de Medicina dictada por el Protomédico Rodrigo Enríquez de Andrade, continuada posteriormente (1653) por los Dominicos en el Colegio Mayor del Rosario, y por Don José Vicente Ramón Cancino (1753). Ya a principios del siglo XIX (1802), José Celestino Mutis y Don Miguel de Isla organizaron la primera Facultad de Medicina; a la muerte de este último lo sucedió Vicente Gil de Tejada hasta 1810, año en que termina este primer período.

En la época de la Independencia se inicia el segundo período que se extiende hasta finales del siglo, durante el cual se abrieron varias Facultades de Medicina, algunas de precaria vida.

El tercer período se divide en tres etapas, a saber: la primera de 1902 a 1948; la segunda, de este último año hasta la iniciación de la octava década; y la actual, a partir de entonces. Se destaca en este período la reforma del programa de educación en Medicina que ha llevado a la actividad docente una orientación definida hacia las disciplinas de las ciencias básicas, y a las interrelaciones con las ciencias sociales como el objetivo de la aplicación práctica de los conocimientos científicos.

PRIMER PERIODO: 1636 - 1810

Este primer período corresponde a la época de la Colonia; comienza en el año de 1636, cuando el Protomédico, Rodrigo Enríquez de Andrade, recién llegado a Santa Fe, inicia la cátedra de Medicina en el Colegio de San Bartolomé. No se conocen los resultados de ella; sólo se sabe que a los ocho años abandonó el país. Fundado en 1653 el Colegio Mayor del Rosario, y obtenido para los Dominicos el privilegio de la enseñanza, el Arzobispo Fray Cristóbal de Torres trata de reabrir la cátedra, sin éxito por falta de docentes y de recursos.

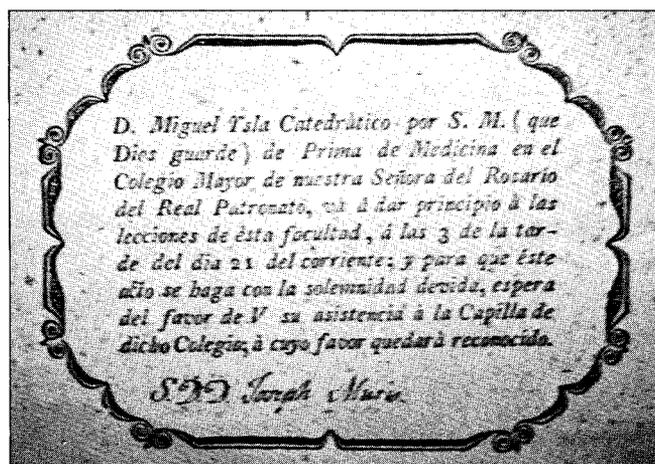
Durante un siglo perdura esta situación, pues dos nuevos intentos, en 1715 y en 1733, fallan por no presentarse estudiantes. Estos prefieren la Teología y la Jurisprudencia. La Medicina, como por entonces ocurre en gran parte del mundo, no ocupa posición ambicionable dentro de la sociedad. El primero que logró dictar curso completo y graduar sus primeros alumnos fue Don José Vicente Ramón Cancino, en la Universidad Tomística, a partir de 1753. Posteriormente ocurre nueva suspensión, a pesar del esfuerzo desplegado por el Arzobispo Virrey, Don Antonio Caballero y Góngora, quien llegó hasta proponer un plan de estudios. Este es el

panorama que encuentra en el Virreinato, José Celestino Mutis, quien hubiera de cambiar un brillante porvenir, como profesor en uno de los Reales Colegios de Cirujanos de España, por las investigaciones botánicas en el Virreinato. Al lado de éstas, sin dejar su profesión de médico, durante 40 años trabaja con miras a formar médicos, para reanudar con ellos los estudios de Medicina en Santa Fe.

Así es como se hace médico el religioso Miguel de Isla, y en 1801 envía Mutis a la Corona un primer plan de estudios, en el que se contemplan todos los aspectos académicos y administrativos del proyecto. Superado un proceso de informes discordantes y opositores, logra que Isla sea aceptado como Catedrático Interino, reabriéndose la Cátedra en 1802. Nació así la primera Facultad de Medicina.

En 1804 y 1805, fueron aprobados por la Corona los planes definitivos, siguiendo la orientación vigente entonces en España, realmente avanzada gracias a Piquer y Virgili. El plan basado en el texto de Olavide, comprendía cinco años de estudios para obtener el título de Bachiller, y luego tres de práctica para el Doctorado. Al lado de esta carrera profesional se estableció la formación de Cirujanos Romancistas con tres años de teoría y práctica en el Hospital.

En 1805, obtuvieron su grado los primeros egresados. Al fallecer Isla en 1807, lo sucede en la Dirección, uno de sus discípulos, Vicente Gil de Tejada, quien durará hasta 1810 y se retira al estallar la guerra de la Independencia. Mutis ya había fallecido en 1808.



Fotografía del original de la invitación cursada en 1802 al Virrey, al Sabio Mutis y demás personalidades de la época, con motivo de la reapertura de la Cátedra Médica, regentada por Don Miguel de Isla. Nació así la primera Facultad de Medicina entre nosotros.

Doctor Ernesto Andrade Valderrama: Prof. Honorario de la U. Nacional; Vicepresidente de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina, Bogotá, Colombia.

La Bibliografía sobre este período no es copiosa pero sí suministra información suficiente. De consulta preferencial son las obras de Mutis, recientemente editadas; la Historia de la Medicina, de Briceno y Hernández de Alba; el estudio de Pablo E. Gutiérrez y el trabajo de Emilio Quevedo, parcialmente publicado y que agrega a los anteriores, investigaciones personales en los archivos españoles.

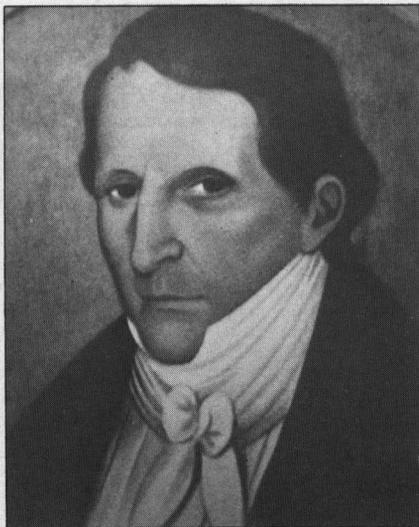
SEGUNDO PERIODO

SIGLO XIX: INDEPENDENCIA Y REPUBLICA

Durante la guerra de la Independencia, fue notable la labor desarrollada en el campo de la enseñanza por alumnos de la Escuela de Mutis. Fue una docencia privada, adelantada por José Félix Merizalde en el Colegio de San Bartolomé y por Benito Osorio en el Rosario, y que en varias etapas del siglo habría de interrumpirse, debido a las frecuentes contiendas internas. Mérito loable de nuestros primeros médicos, que no dejaron apagar la llama intelectual de la docencia.

Establecida la República, el Gobierno del General Santander comienza a tomar medidas conducentes a la reapertura oficial de los estudios universitarios. Fue el primer paso, en 1823, la traída al país de profesores para la enseñanza de la Anatomía y Cirugía. Con la llegada de Broc y Daste, se inició en la educación médica, la influencia de la escuela francesa, que sin interrupciones habría de continuarse durante más de 120 años y cuyos resultados nunca han recibido todo el reconocimiento y gratitud que se merecen.

En 1826, fue creada la Universidad Central, y al año siguiente inició labores la Facultad de Medicina. Fue su primer Director el doctor Juan María Pardo, a quien también se recuerda como el único médico que firmara el acta de la independencia. Con el pénsun de esta Facultad fueron formados prácticamente todos los profesionales del país, y para el año 1850, fecha en que fue cerrada al ser decretada la libertad de enseñanza, había graduado más de 200 médicos. Durante este lapso se agregaron materias nuevas y se abrieron aquellas que antes carecían de docente.

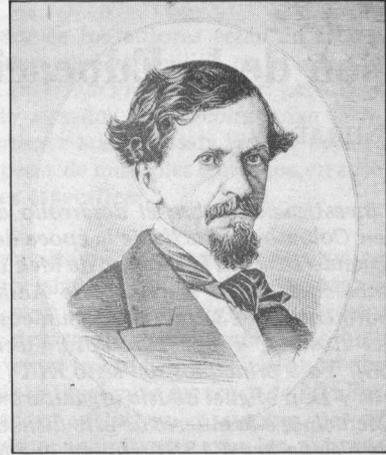


Doctor Juan María Pardo

Primer Director de la Facultad de Medicina de la Universidad Central (1827-1850), en la que se graduaron más de 200 médicos.

El doctor Pardo fue el único médico que firmó el Acta de Independencia de 1810.

En 1830, fue organizada en Cartagena una Facultad que habría de otorgar dos títulos: el de Médico y el de Cirujano Partero. En Popayán, en 1835, se abrió la Facultad de Medicina del Cauca, que funcionó hasta 1890.



Doctor Antonio Vargas Reyes

Fundador de la Escuela Médica privada del Colegio de la Independencia (1865). Iniciador de las publicaciones médicas y padre de la Cirugía Colombiana. Primer Rector de la Universidad Nacional de Colombia.

Tan pronto fue clausurada la enseñanza oficial, reaparece la privada, y aquí fue extraordinaria la actividad desplegada por Merizalde, los Vargas, Pardo, Rivas, Rocha y otros más. Fue el exponente máximo Antonio Vargas Reyes, egresado de la Universidad Central y con estudios posteriores en Francia. Con justicia es reconocido como el padre de la Cirugía Colombiana. Docente incansable, funda en 1865 la Escuela Médica privada del Colegio de la Independencia y es el iniciador de publicaciones médicas. Dirigió las tres primeras: La "Lanceta", la "Gaceta Médica Colombiana" y la "Gaceta Médica". En reconocimiento a su labor, al ser fundada la Universidad Nacional y la Facultad de Medicina, fue nombrado como su primer Rector, en 1868. El primer cierre de ésta, tuvo lugar en 1876 y un año después es reabierta, teniendo como sede el Claustro de Santa Inés, donde va a permanecer hasta 1919. En el final del siglo esta escuela produjo un selecto número de egresados, algunos de los cuales, fueron iniciadores de la docencia y la academia, en Antioquia y Cauca principalmente.

Al mismo tiempo, al ser dictadas por el Gobierno de la Regeneración las primeras disposiciones sobre Higiene, a ellas se vinculó oficialmente la Universidad, exactamente hace un Siglo, en 1886.

Nuevas facultades de esta época fueron, la del Colegio Académico de Buga, en 1866, que sólo habría de sostenerse por cinco años; una en Santa Marta, en 1868, con posible antecedente en 1850, también de corta duración; y la segunda en importancia después de la Nacional, la de Antioquia, del Colegio Zea, fundada por el Gobierno de Berrío, en 1872. Martínez Pardo, desde 1837 había iniciado la Cátedra en Santa Fe de Antioquia y luego en el Colegio de Antioquia en 1851.

Para el final del siglo, la mayoría de los profesionales y docentes habían egresado de la Universidad Nacional y unos pocos de la de Antioquia; otros, habían terminado estudios y recibido grado en Universidades extranjeras, la mayoría francesas, y a su regreso al país se vincularon a la docencia.

La Bibliografía más importante sobre el siglo XIX, la constituyen los artículos de Humberto Rosselli en lo relacionado con la Independencia; José M. Mier, en lo tocante a la Universidad Central; Hernández de Alba, Raúl Paredes y Héctor Pedraza en lo referente a la Universidad Nacional, y Emilio Robledo sobre la Universidad de Antioquia.

TERCER PERIODO: SIGLO XX

En este siglo podemos considerar tres etapas o subperíodos. El primero se extiende desde 1902 hasta fines de la década del 40, hacia 1948. El segundo, de aproximadamente 25 años de duración, que culmina hacia el principio de la octava década, cuando se puede considerar que se inicia el actual.



Primera clase de Medicina en el Hospital de San Juan de Dios de Bogotá.

Al terminar la última guerra civil, se reabren los estudios médicos, que ya en 1904 se encuentran normalizados en las tres facultades existentes: Bogotá, Medellín y Cartagena. Lo principal fue la creación de Cátedras y nombramiento de Profesores de exclusiva dedicación a ellas. En el área clínica fueron de importancia evidente para la práctica de la Medicina y el desarrollo de las especialidades médico-quirúrgicas.



Doctor José del Carmen Acosta

Profesor de brillante trayectoria como organizador de la Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Director del Hospital de San Juan de Dios de Bogotá. Cofundador y primer Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana.

La influencia de la Escuela Francesa entró en pleno vigor y se tradujo en la construcción hospitalaria, con el típico modelo de pabellones extendidos horizontalmente. La formación universitaria, calcada en el "Patrón", hubo de producir médicos de alto nivel académico y exquisitas cualidades humanísticas. Algunos docentes de las primeras décadas, que habían realizado estudios en los Estados Unidos, llamaron la atención sobre el Informe Flexner e hicieron sugerencias, sin que aún hubiera llegado el momento para el cambio de orientación. Quizás en la Universidad Nacional, a raíz de la Reforma de 1935, fue donde se alcanzó a notar su influencia por la actuación de algunos de ellos: el Ministro de Educación, Luis López de Mesa, el Rector Calixto Torres y el Decano Jorge Cavalier. En Medellín, también en este sentido, fue importante la labor de docentes como Montoya y Flórez y Gil J. Gil, con lo cual se preparó el terreno para el subperíodo siguiente.

Terminada la II Guerra Mundial, cancelada definitivamente la conexión con Francia, cuyas últimas Misiones no habían logrado buenos resultados, y habiendo aumentado ya significativamente el número de médicos con estudios de especialización en Norteamérica vinculados a la docencia, se abrió el proceso de reforma en 1948. Los primeros acontecimientos fueron inducidos por dos Misiones Médicas de aquel país, la primera, la Unitaria del año 1948, presidida por el célebre cirujano Humphreys, que visitó los centros asistenciales y docentes de Bogotá, Medellín, Cartagena y Barranquilla y produjo un informe que abarcó diversas áreas de la enseñanza.



Doctor Jorge Cavalier

Iniciador de la reforma del Programa de Educación Médica de 1935, orientada de acuerdo con la escuela Norteamericana. Organizador e impulsor del Hospital de La Samaritana. Colaborador asiduo de la Sociedad Colombiana de Cirugía y Primer Miembro Honorario de la misma.

Posteriormente, en 1953, la Universidad Nacional patrocinó una nueva misión, para el estudio de la Educación Médica en Colombia, presidida por el Decano de Tulane, doctor Maxwell Laphan, junto con dos profesores de Anatomía y de Medicina de otras universidades. En relación con la Educación Médica, concluye que en Colombia el nivel está en un atraso de 40 ó 50 años, con Europa y los EE.UU. Las recomendaciones sobre aspectos administrativos de las Facultades, relaciones con los Hospitales, Enfermería, etc. fueron múltiples. Se sugirió la creación de las Asociación de Facultades de Medicina. Consecuencia de esto fue la organización de seminarios, que se realizaron en Cali y Medellín, en los

años 55 y 57. A ellos asistieron 7 facultades: A las tres, ya existentes desde el comienzo del siglo, se sumaron la Javeriana, fundada en 1942, la de Popayán, reabierta en 1950, la del Valle, de 1951 y la de Manizales, de 1952. Concluidos estos seminarios, comenzaron a implantarse las Reformas.

En la Universidad Nacional, en 1956, fueron aprobadas y fundamentalmente consistieron en: Modificación en la enseñanza de algunas materias básicas como la Anatomía, introducción de otras como Química General y Estadística. Incremento de la docencia en Patología y bases de Psicología y Sociología. A nivel de Clínicas, la implantación del sistema de bloques, de 8 horas al día y 10 semanas de duración, con obvia intensificación de la práctica hospitalaria. Se aprobó un último año de Internado rotatorio y se legisló sobre los Internados Hospitalarios y de Servicio, base futura para los programas de Residentes. Consecuencia de lo anterior fue la creación de los Docentes de tiempo completo y dedicación exclusiva. Lógicamente estas medidas habrían de originar la crisis natural de quienes no podían adaptarse a ellas y algunos las combatieron con la romántica y fenecida bandera de la Escuela Francesa.

Repercusión inmediata en estos inicios se vio en los hospitales, que de hecho iniciaron la etapa de verdaderos Hospitales Universitarios. Al mismo tiempo comenzó a generarse su deterioro económico, que actualmente espera la solución definitiva. Al comenzar los 60, se inician los programas de postgrado y en concordancia, Facultades y Hospitales comienzan a producir Especialistas con idoneidad completa, necesidad imperiosa entonces de la medicina colombiana. Ascofame, gestada en 1956 a raíz del primer Seminario, nace en 1959 e inicia febril actividad en la acreditación de hospitales, certificación de especialistas en ejercicio y requisitos mínimos para las facultades.

Finalizando este período, cuyo principal objetivo fue la educación de postgrado, nacen dos nuevas Facultades de Medicina: En Bogotá, la del Rosario con la colaboración de la Sociedad de Cirugía, en 1966, y en Bucaramanga, en 1967, la Universidad Industrial de Santander, completándose 9 en total.

En la Bibliografía sobre este subperíodo, son de notar los documentos procedentes de la Universidad Nacional, de la Revista de la Facultad, por los Profesores Cavalier, Jaramillo Arango y Torres Umaña. Los informes completos de las Misiones Humphreys y Laphan y los primeros escritos de Ascofame. Del exterior, hizo historia el de B. Houssay, argentino, sobre la libertad académica y la investigación científica.

En el período actual, autoridades en la materia están al frente de las Directivas Universitarias y de organismos como el Icfes y el Sistema Nacional de Salud, a los cuales continúa asesorando Ascofame. Hoy existen 21 Escuelas de Medicina. Los cambios han sido urgidos por varios factores: El impresionante adelanto tecnológico, que altera la hasta entonces vigente formación del médico y del especialista; el lento pero imprescindible desarrollo del Sistema de Salud que obliga a una integración íntima y real de éste con la Universidad, para preparar el médico que debe actuar en una sociedad comunitaria; la adopción de disposiciones (algunas de ellas contempladas en el Decreto inicial de 1975), de las cuales depende el funcionamiento ininterrumpido de los Hospitales Universitarios. Deberán analizar los recursos humanos médicos, controlando el número y calidad de los profesionales egresados; determinar los hospitales donde puedan adelantarse programas de postgrado; determinar la utilización del estudiante de Medicina, desde su primer año, como funcionario auxiliar en el área de la salud; la planificación de la tecnología moderna, para que sea utilizada por todos los estamentos sociales y se pueda continuar el desarrollo de programas de investigación y de terapéuticas modernas, que cada día se van considerando menos extrañas y más necesarias para la salud del país.

El desempleo profesional ya vigente en nuestro medio y el costo progresivamente ascendente de los insumos de salud, son factores de gran presión, para los actuales y futuros directivos del área docente-asistencial.

ABSTRACT

An investigation on the development of Medical Education in Colombia starting in 1636 was made. In this year medical teaching commenced. It was headed by Doctor Rodrigo Enriquez de Andrade, continued by the Dominicans at the Colegio Mayor del Rosario and later on by Don José Vicente Cancino (1753) At the beginning of the 19th century (1802), José Celestino Mutis and Miguel de Isla founded the first school of medicine continued by Doctor Vicente Gil Tejada until 1810.

During the war of Independence a second period began which lasted into the nineties. Several medical schools were started but most of them had a short life. The third period is divided in three: the first from 1902 to 1940, the second one from 1940 to 1970 and the third from 1970 to the present time. In the last period a change in the medical education program was observed together with a clear orientation towards the basic sciences, their relationship with social sciences as well as the practical applications of the scientific knowledge.

BIBLIOGRAFIA

COLONIA:

1. DE ZUBIRIA, R. La Medicina en Colombia. Mimeógrafo. Hosp. Samaritana, 1985.
2. GUTIERREZ, P.E. El Sabio Mutis y la Medicina en Santa Fe durante el Virreinato. Bol. Clin. Marly. 9,2. Bogotá, 1947.
3. HERNANDEZ DE ALBA, G. La primera Cátedra de Medicina en el Nuevo Reino de Granada. (B.P.C.). Bogotá, 1947.
4. IBÁÑEZ, P.M. Memorias para la Historia de la Medicina en Santa Fe. (I.N.). Bogotá, 1968.
5. MARTINEZ, R. y HERNANDEZ, G. Historia de la Medicina Colombiana (Schering), 1966.
6. MARTINEZ ZULAICA, A. La Medici-

- na en el Siglo XVIII en el Nuevo Reino de Granada. Tunja.
 7. MUTIS, J.C. Plan General de Estudios Médicos. En: Escritos Científicos, T.1, (Kelly). Bogotá, 1983.
 8. QUEVEDO, E. La Ilustración y la Enseñanza de la Medicina en la Nueva Granada. Mimeógrafo. Bogotá, 1985.
 9. SORIANO, A. El Hospital de San Juan de Dios de Bogotá. (I.N.) Bogotá, 1964.
 10. SORIANO, A. La Medicina en el Nuevo Reino de Granada (I.N.) Bogotá, 1966.
- SIGLO XIX
11. ANDRADE, E. Evolución de la Cirugía en Colombia. Rev. Fac. Med. 39, 1. Bogotá, 1981.
 12. ANDRADE, E. Contribución de la U.N.

- a la Medicina. Rev. Col. Gast. 1, 2. Bogotá, 1985.
13. BEJARANO, J. Influencia de la Escuela Francesa en la Medicina Colombiana. Rev. Fac. Med. 12, 7. Bogotá, 1944.
14. CORPAS, J.N. Resumen Histórico sobre la Facultad de Medicina. Rev. Fac. Med. 1, 1. Bogotá, 1932.
15. FORERO, H. Evolución Histórica de la Medicina en Santa Fe. (I.D.) Bogotá, 1983.
16. HERNANDEZ DE ALBA, G. Breve Historia de la Universidad Nacional. (U.N.). Bogotá, 1974.
17. HERNANDEZ DE ALBA, G. Documentos para la Historia de la Educación en Colombia, V T, (Kelly). Bogotá 1982.
18. JARAMILLO URIBE, J. Esquema Histórico de la Universidad Colombiana (B.B.C.) Bogotá, 1972.

19. LOZANO, G. Beneficencia y Medicina. (C.I.E.C.) Bogotá, 1983.
 20. MIER, J.M. Plan de Estudios de Medicina en 1826. En: La Gran Colombia (P.R.). Bogotá, 1983.
 21. MIRANDA, N. La Medicina Colombiana: 1867 - 1946. En prensa. Bogotá.
 22. PAREDES, R. Reseña Histórica de la Educación Médica en Colombia. (Ascofame). Bogotá.
 23. PEDRAZA, H. Los Iniciadores de la Facultad de Medicina en Bogotá. Rev. Fac. Med. 36, 1. Bogotá, 1988.
 24. ROSELLI, H. Los Estudios de Medicina en la Epoca de la Independencia. Rev. Acad. Nal. 2, 1979.
 25. SOCARRAS, J.F. La Facultad de Medicina de Santa Marta. "El Tiempo", Bogotá.
- SIGLO XX:
26. ALVAREZ, T. Historias subterráneas de la Medicina Antioqueña (I.T.) Medellín, 1985.
 27. ANDRADE, E. Nuevos programas para la Enseñanza Médica, en la U.N. "El Tiempo", 1956.
 28. ANDRADE, J. Marcos conceptuales de la Educación Médica en América Latina. Rev. Educ. Med. Salud. 12, 1. 1978.
 29. APARICIO, A. La Facultad del Rosario. Tribuna Médica. Bogotá, 1971.
 30. ASCOFAME: Medicina y Desarrollo Social. (Tercer Mundo). Bogotá, 1964.
 31. ASCOFAME: Estudios Básicos Generales de Educación Médica. (Tercer Mundo). Bogotá, 1966.
 32. CARDONA, A. De la Clínica Francesa a la Tecnología Americana. (U.A.) Medellín, 1984.
 33. CARMONA, A. Bibliografía de la Historia de la Medicina en Colombia. (U. A.) Medellín, 1981.
 34. CAVELIER, J. La Universidad Nacional y la U. de Antioquia. Rev. Fac. Med. 7, 11. Bogotá, 1939.
 35. CAVELIER, J. La Reforma de la Facultad de Medicina. Rev. Fac. Med. 8, 3. Bogotá, 1939.
 36. CHAVES, M. Cambios en la Educación Médica. Integración docente asistencial en América Latina. (Fepafem). Caracas, 1984.
 37. DUEÑAS, A. Movimientos de renovación en la Educación Med. Col. Rev. Ac. Med. 7, Bogotá, 1983.
 38. DUEÑAS, A. Informe del Director Ejecutivo de Ascofame. Mimeógrafo. Bogotá, 1984.
 39. ESCOBAR, J. Cnsideraciones sobre Educación Médica y Salud. Rev. Ac. Med. 9, Bogotá, 1984.
 40. HENAO-TORO, R. Apuntes sobre la Historia de la Medicina en Manizales (I.D.), Manizales, 1984.
 41. HOUSSAY, B. La Libertad Académica y la Investigación científica en la América Latina. Rev. Ciencia y Tecnología. 5, 19. Washington, 1955.
 42. HUMPHREYS, G.H. Misión Médica Unitaria a Colombia. Rev. Med. Cir. 5, 3. Bogotá, 1948.
 43. JARAMILLO-ARANGO, J. Informe del Rector de la U.N. Rev. Fac. Med. 11, 1. Bogotá, 1933.
 44. KISIL, M. Directorio de Programas innovatorios hacia cambios en la Educación Médica y Salud. (Fepafem). Bogotá, 1984.
 45. LAPHAN, M. Un Estudio de la Educación Médica en Colombia. Rev. Ant. Med. 4, 5, Medellín, 1954.
 46. MALAGON, G. La Integración Docente asistencial. Rev. Acad. Med. 5. Bogotá, 1982.
 47. MARINO, L. La Facultad de Medicina hace 50 años. (Asmedas). Bogotá, 1970.
 48. McKEOWN, TH. Medicin in modern Society. (All. Unw.). London, 1965.
 49. NAVARRO, V. Health Services in Cuba. Rev. New England, J.M. 287, 19. Boston, 1972.
 50. ORDONEZ, A. Discurso: Inauguración de la Conferencia General de Educación Médica de Fepafem. Rev. Med. Cir. 30, 6. Bogotá, 1966.
 51. OROZCO, G. De la Escuela de Medicina y su Universidad. (U.V.). Cali, 1984.
 52. PAREDES, R. Informe sobre la Facultad de Medicina: 1958-1960. Bogotá, 1960.
 53. RESTREPO, J. Ensayo sobre la Historia de la Medicina en Antioquia. Rev. Ant. Med. Medellín.
 54. ROBLEDO, E. Breve Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Rev. Ant. Med. Medellín.
 55. SANTAS, A. Bases para un programa de Centros Universitarios de Medicina Comunitaria. Rev. Educ. Med. Salud. (O.P.S.).
 56. TORRES, C. La Enseñanza de la Medicina en la Facultad de Medicina. Rev. Fac. Med. 3, 12. 1935.
 57. VIDAL, J. Medicina Comunitaria: Nuevo Enfoque de la Medicina. Rev. Educ. Med. Salud. (OPS).